

Que parte de "ILEGAL" no entendemos

Existe un malentendido muy generalizado de que el violar las leyes migratorias constituye un crimen. De hecho, los inmigrantes sin estatus legal, en su mayoría, solo son culpables de una infracción de la ley civil. No estigmatizamos a personas llamándolas "ilegales" si exceden los límites de velocidad, si pasan una luz roja sin parar, o si manejan intoxicadas, aun cuando esta conducta puede ser considerada mas peligrosa que la de aquellos que dejan expirar su visa. Los inmigrantes carecen de estatus por muchas razones, entre ellas nuestras complicadas leyes de inmigración, la ineficiencia del Servicio de Ciudadanía e Inmigración, y lo irrealista de los números tan limitados de visas que se pueden conceder a ciudadanos mexicanos, siendo este un país socio del Tratado de Mercado Libre de Norteamérica.

El término "ilegal" deshumaniza a los inmigrantes. El querer simplificar este problema en términos de inmigración legal-SI, inmigración ilegal,-NO, puede que sirva el propósito de hacer mas aceptable la actual campaña de redadas y arrestos para la opinión pública, pero esto no va a resolver el problema de la inmigración ilegal.

¿Que parte de "ilegal" no entendemos?

La parte que deshonra el profundo sentido americano de aceptar responsabilidad por nuestros propios problemas y busca chivos expiatorios. La parte que rehúsa ver la hipocresía de un sistema que atrae a los inmigrantes con gran abundancia de puestos de trabajo que requieren poca capacitación, pero les cierra la puerta en las narices, les obliga a saltar la valla por detrás de la casa, y los mantiene escondidos en el sótano. Si nosotros, como sociedad, hemos perdido el control de esta situación, es nuestra responsabilidad colectiva el restaurar un sistema justo y equitativo sin el cual no puede existir el respeto a las leyes, como ya se ha demostrado abundantemente a lo largo de la historia americana.

Un gran número de inmigrantes sin autorización están enraizados en nuestra sociedad, contribuyendo a la renovación cultural y económica de nuestras comunidades. La mayoría vive en familias de estatus mixto. Son los padres, hijos, esposos, y hermanos de ciudadanos americanos y residentes permanentes. Son "nuestra gente" Dejemos de deshumanizar a los inmigrantes con etiquetas como "extranjero ilegal" y concentremos nuestros esfuerzos en integrarlos legalmente a nuestra sociedad, por su bien tanto como por el nuestro.

The part of "ILLEGAL" we don't get

It is a widely held misconception that immigration law violations are criminal in nature. In fact, all most immigrants without legal status are guilty of is a civil violation. We do not label people as "illegal" when they break speed limits, go through a red light, or drive while intoxicated- even though such conduct is arguably more dangerous than immigrants overstaying visas. Immigrants find themselves out of legal status for a variety of reasons, among them the byzantine nature of our immigration laws, the inefficiency of the U.S. Citizenship and Immigration Service, and unrealistically low visa quotas for Mexico, our NAFTA partner.

The term "illegal" dehumanizes immigrants. Simplifying this very complex issue in terms of legal vs. illegal immigration may serve the purpose of making our current enforcement crackdown more palatable to the public, but it will not solve the problem of illegal immigration.

What part of illegal don't we get? The part that dishonors the American existential sense of responsibility for our own problems, and looks for scapegoats. The part that disregards the hypocrisy of a system that lures low-skilled immigrants with plentiful jobs, but closes the front door to them, makes them jump over the backyard fence, and hides them in the basement. If we, as a society, have allowed this situation to get out of control, it is our collective responsibility to restore fairness and justice without which there cannot be respect for the rule of law, as American history has abundantly shown.

A large number of unauthorized immigrants are embedded into our social fabric, contributing to the economic and cultural renewal of our communities. Most live in mixed status families. They are the parents, children, husbands, wives, and siblings of U.S. citizens and legal permanent residents. They are "our" people. Let us stop dehumanizing immigrants with labels like "illegal alien," and direct our efforts to integrating them legally in our society, for our sake, as much as theirs.



**The Latin American
Legal Defense and Education Fund**

**El Fondo Latinoamericano para la Defensa
Legal y la Educación**

P.O. Box 80, Princeton, NJ 08540
(877) 452-5333

(Llamada Gratis al Servicio Telefónico de Ayuda)

www.laldef.org